
PRESENTACIÓN

La Encuesta Nacional de Salud y Nutrición: hacia una nueva etapa de innovación, estudios longitudinales y obtención de información biomédica

“La información de las encuestas poblacionales de salud ayuda a orientar los recursos hacia áreas problemáticas identificadas.

*Sin información basada en evidencia, la política de salud sería simplemente una “política de acertijos”.*¹

K Kilpeläinen, et al.

Las encuestas poblacionales de salud proporcionan información valiosa para orientar las políticas públicas e identificar la eficiencia de los procesos de atención y de los perfiles epidemiológicos de diversas exposiciones y entidades mórbidas. El uso adecuado de datos demográficos de alta calidad, representativos y oportunos, puede ayudar indirectamente a los ciudadanos a vivir vidas más sanas y más largas. Por esta razón, los datos de las encuestas nacionales de salud, al contar con estándares de elevada calidad, son muy útiles para la formulación de políticas de salud, la utilización de indicadores para realizar investigación operativa y para la monitorización de la calidad de los procesos de atención. Consecuentemente, hacer alusión a la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición (Ensanut) que implementa el Instituto Nacional de Salud Pública (INSP) es asociarla con un proyecto emblemático de la Secretaría de Salud de México. La estrategia de encuestas nacionales de salud en el ámbito nacional fue implementada desde hace más de 35 años y hoy es un referente del INSP, cuya estrategia operativa desde el año de 2020 se lleva a cabo en forma anual, es decir, en forma continua.²⁻⁴

Una política de salud sólida y su implementación exitosa requieren de una amplia cooperación e interacción nacional, así como de estrategias de comunicación entre formuladores de políticas, comunidad académica, profesionales de la salud, proveedores de servicios de salud y los propios ciudadanos. Debemos reconocer que la Ensanut debe transitar a una nueva etapa que responda no sólo a las expectativas de sus usuarios sino a las enormes necesidades de salud del entorno nacional y regional, y a la evolución e innovación tecnológica y de indicadores biológicos de las encuestas poblacionales de salud en un ámbito global, que incluya la transformación del Sistema Nacional de Salud. Es decir, para obtener información de salud más completa se deben asegurar las posibilidades de vinculación de registros poblacionales y hospitalarios, así como para desarrollar estrategias de seguimiento mediante estudios de cohorte en subgrupos poblacionales específicos.

Por los antecedentes referidos previamente, quiero hacer énfasis en algunos aspectos del futuro promisorio de la Ensanut. La encuesta poblacional de salud es una estrategia de producción de información muy relevante, dada la enorme complejidad de una encuesta de carácter nacional que ha recabado información de indicadores de salud muy diversos durante más de tres décadas. Entre éstos destacan la estimación de la frecuencia y distribución de indicadores positivos de salud, factores de riesgo de enfermedad, estado nutricional y deficiencias de nutrimentos, así como cuantificación de la prevalencia

de enfermedades (agudas y crónicas), lesiones y discapacidad. A partir de 2020, el INSP inició la estrategia de encuestas continuas de salud, maniobra instrumental innovadora y creativa para brindar información poblacional en tiempo real y donde las decisiones informadas sean más expeditas. En el futuro inmediato, las muestras biológicas de la Ensanut deben tener un valor estratégico añadido, reconociendo que debemos fortalecer las vinculaciones externas para diversificar la utilidad del biobanco de la Ensanut como una prioridad institucional y evolucionar a la caracterización de biomarcadores clínicos, genómicos, metabólicos y otros, no sólo en muestras sanguíneas sino en otras muestras de carácter biológico. Hay que reconocer que hoy en día el banco de sueros de la Ensanut es obsoleto y las alianzas interinstitucionales son una prioridad para subsanar esta limitación de infraestructura.

Durante los últimos tres años, la Ensanut fue muy útil en la caracterización de la epidemia por Covid-19 en México,⁵ donde pudo cuantificar los enormes desafíos que se enfrentan con la organización de los servicios de atención primaria y la necesidad de regulación de los establecimientos adyacentes a las farmacias;⁶ así también en la expresión de la violencia contra la mujer,^{7,8} lo que incluye la manifestación de inequidades sociales⁹ y el consumo excesivo de alcohol como una exposición socialmente permisible.¹⁰ Además, en el futuro inmediato será necesario incidir en problemas emergentes de índole ambiental y en las transiciones sociales y en salud. A este respecto, no debemos bajar la guardia en cuanto a la enorme carga que representan las enfermedades crónicas,¹¹⁻¹³ las cuales han incrementado su prevalencia y para las que se necesitan estrategias efectivas de prevención temprana, así como para su control. Las implicaciones de la transición o de la coexistencia de diversas condiciones nutricionales en diversos segmentos de la población representan un serio problema de salud pública para México.¹⁴⁻¹⁶

El INSP es un referente en la emisión de recomendaciones poblacionales de prevención y control de enfermedades, por lo que nuestra práctica institucional debe ser renovada para estar en posibilidades de brindar respuesta oportuna y eficaz ante esta enorme expectativa nacional e internacional.

Una visión renovada de la Ensanut debe integrar como común denominador el énfasis en la equidad en salud, que constituye hoy en día el objetivo final de la salud mundial. En la encuesta poblacional se cuantifican de manera muy importante indicadores de salud en el ámbito poblacional, en donde deben existir estrategias para caracterizar los determinantes sociales de salud en

las dimensiones comunitarias. La Ensanut debe priorizar en el futuro inmediato el resguardo y utilización de megabases de datos e incorporar, desde la perspectiva de investigación y enseñanza, métodos propios de las ciencias de implementación, así como herramientas para diseñar, implementar y evaluar asociaciones con mayor nivel de profundidad, además de políticas, programas y otras intervenciones de salud.

El INSP, con la contribución de la Ensanut, debe tener una participación protagónica en el proyecto de nacional de crear un Sistema Nacional de Salud Pública. Se deberán reorientar los esfuerzos organizados del Estado para implementar políticas basadas en evidencia que beneficien a la sociedad en su conjunto, la cual las demanda y se beneficia de ellas en los ámbitos territoriales. De hecho, nuestra misión promueve la equidad social y debemos de contribuir, desde nuestras atribuciones como institución académica, en la integración del sistema nacional de salud rumbo a la cobertura universal efectiva. A este respecto, debemos aprovechar la Ensanut para obtener información sobre temas como equidad en el acceso a los servicios de salud y calidad de atención médica, y su orientación hacia la atención primaria con calidad centrada en los pacientes, sin dejar de considerar la evaluación de utilización de servicios médicos y la prevención de riesgos financieros.

En el centro de la transformación del sistema nacional de salud se debe privilegiar la obtención fundamental de datos procesables útiles para la toma de decisiones. Estos datos podrían estratificar a los individuos dentro de las poblaciones para predecir posibles efectos en función de los determinantes sociales y su entorno ambiental. Es ideal en el futuro inmediato cuantificar líneas de base para todas las variaciones de las múltiples condiciones; entonces, la gestión de la salud podría mejorarse al hacer coincidir la medición de los individuos con su cohorte en la población. La escala requerida para obtener líneas de base completas implica Encuestas Nacionales de Salud de la Población efectivas. En las últimas décadas, la atención se ha desplazado también a las enfermedades crónicas, las cuales requieren medidas más pequeñas durante periodos más prolongados.

En el futuro, debemos pensar cómo obtener datos continuos en una muestra de sujetos, con lo que podríamos obtener registros de salud personales, respaldando pautas de tratamiento especializadas para cohortes de población. La medicina basada en la evidencia será factible aprovechando la interacción de miles de personas con dispositivos móviles con servicios a escala de internet para el análisis de *big data*.

Existen desafíos de investigación permanentes que hoy están inconclusos y que debemos subsanar mediante estrategias de obtención de información específicas; tal es el caso del estudio de la salud de personas mayores, personas discapacitadas, inmigrantes y minorías étnicas, y de la exposición a drogas ilegales. Es impostergable el seguimiento de la salud de niños y adolescentes. Iniciemos la discusión del futuro inmediato de la Ensanut.

Eduardo Lazcano-Ponce, PhD.⁽¹⁾

<https://doi.org/10.21149/15443>

Referencias

- Kilpeläinen K, Koponen P, Tolonen H, Koskinen S, Borodulin K, Gissler M. From monitoring to action: utilising health survey data in national policy development and implementation in Finland. *Arch Public Health*. 2019;77:48. <https://doi.org/10.1186/s13690-019-0374-9>
- Romero-Martínez M, Barrientos-Gutiérrez T, Cuevas-Nasu L, Bautista-Arredondo S, Colchero MA, Gaona-Pineda EB, et al. Metodología de la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2022 y Planeación y diseño de la Ensanut Continua 2020-2024. *Salud Publica Mex*. 2022;64(5):522-9. <https://doi.org/10.21149/14186>
- Romero-Martínez M, Barrientos-Gutiérrez T, Cuevas-Nasu L, Bautista-Arredondo S, Colchero MA, Gaona-Pineda EB, et al. Metodología de la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2021. *Salud Publica Mex*. 2021;63(6):813-8. <https://doi.org/10.21149/13348>
- Romero-Martínez M, Barrientos-Gutiérrez T, Cuevas-Nasu L, Bautista-Arredondo S, Colchero A, Gaona-Pineda EB, et al. Metodología de la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2020 sobre Covid-19. *Salud Publica Mex*. 2021;63(3):444-51. <https://doi.org/10.21149/12580>
- Gasca NC, Reyes-Garza J, Lozano-Esparza S, Orozco-del Pino P, Olivas-Martínez A, Ulloa-Pérez E, et al. Effect of Mexico's vaccination program on Covid-19 cases, hospitalizations, and deaths among older adults in Mexico City. *Salud Publica Mex*. 2022;64(4):424-8. <https://doi.org/10.21149/13402>
- Colchero MA, Moreno-Aguilar LA, Bautista-Arredondo SA. The Covid-19 cascade of care in Mexico: symptoms, positivity, and health care seeking decisions amid the pandemic. *Salud Publica Mex*. 2021;63(6):734-42. Disponible en: <https://doi.org/10.21149/12822>
- Rivera-Rivera L, Natera-Rey G, Sérís-Martínez M, Leyva-López A, Zavala-Arciniega L, Ortega-Ceballos PA, Reynales-Shigematsu LM. Encodot 2016: Violencia de pareja y uso de tabaco, alcohol y drogas. Nuevos retos para la salud mental. *Salud Publica Mex*. 2021;63(5):630-4. <https://doi.org/10.21149/12288>
- Valdez-Santiago R, Villalobos-Hernández AL, Arenas-Monreal L, Flores K, Ramos-Lira L. Violencia en el hogar contra mujeres adultas durante el confinamiento por la pandemia de Covid-19 en México. *Salud Publica Mex*. 2021;63(6):782-8. <https://doi.org/10.21149/13244>
- Rodríguez-Ramírez S, Gaona-Pineda EB, Martínez-Tapia B, Romero-Martínez M, Mundo-Rosas V, Shamah-Levy T. Inseguridad alimentaria y percepción de cambios en la alimentación en hogares mexicanos durante el confinamiento por la pandemia de Covid-19. *Salud Publica Mex*. 2021;63(6):763-72. <https://doi.org/10.21149/12790>
- Rivera-Rivera L, Sérís-Martínez M, Reynales-Shigematsu LM, Villalobos A, Jaen-Cortés CI, Natera-Rey G. Factores asociados con el consumo excesivo de alcohol: Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2020 sobre Covid-19. *Salud Publica Mex*. 2021;63(6):789-98. <https://doi.org/10.21149/13187>
- Campos-Nonato I, Hernández-Barrera L, Oviedo-Solís C, Ramírez-Villalobos D, Hernández-Prado B, Barquera S. Epidemiología de la hipertensión arterial en adultos mexicanos: diagnóstico, control y tendencias. *Ensanut 2020*. *Salud Publica Mex*. 2021;63(6):692-704. <https://doi.org/10.21149/12851>
- Rojas-Martínez R, Aguilar-Salinas CA, Romero-Martínez M, Castro-Porrás L, Gómez-Velasco D, Mehta R. Trends in the prevalence of metabolic syndrome and its components in Mexican adults, 2006-2018. *Salud Publica Mex*. 2021;63(6):713-24. <https://doi.org/10.21149/12835>
- Basto-Abreu AC, López-Olmedo N, Rojas-Martínez R, Aguilar-Salinas CA, De la Cruz-Góngora VV, Rivera-Dommarco J, et al. Prevalence of diabetes and glycemic control in Mexico: national results from 2018 and 2020. *Salud Publica Mex*. 2021;63(6):725-33. <https://doi.org/10.21149/12842>
- Cuevas-Nasu L, García-Guerra A, González-Castell LD, Morales-Ruan M del C, Méndez-Gómez Humarán I, Gaona-Pineda EB, et al. Magnitud y tendencia de la desnutrición y factores asociados con baja talla en niños menores de cinco años en México, Ensanut 2018-19. *Salud Publica Mex*. 2021;63(3):339-4. <https://doi.org/10.21149/12193>
- Shamah-Levy T, Méndez-Gómez Humarán I, Mundo-Rosas V, Rodríguez-Ramírez S, Gaona-Pineda EB. Factores asociados con el cambio en la inseguridad alimentaria en México: Ensanut 2012 y 2018-19. *Salud Publica Mex*. 2021;63(3):350-8. <https://doi.org/10.21149/12145>
- Mejía-Rodríguez F, Villalpando S, Shamah-Levy T, García-Guerra A, Méndez-Gómez Humarán I, De la Cruz-Góngora V. Prevalence of iron deficiency was stable and anemia increased during 12 years (2006-2018) in Mexican women 20-49 years of age. *Salud Publica Mex*. 2021;63:401-11. <https://doi.org/10.21149/12152>

(1) Dirección General, Instituto Nacional de Salud Pública. Cuernavaca, Morelos, México.